



# Armonía, respeto, y empatía: el éxito a la vista de todos

(el más difícil de hallar)

Por Josué Masís Abarca

**E**s prácticamente **inevitable** mantener el contacto con otras personas, somos seres sociales *a priori* y dependemos de la interacción con nuestros semejantes, y no son pocos los filósofos que han buscado respuestas para desarrollar la teoría del origen de las sociedades, como en su tiempo fueron **Locke, Hobbs** o **Rousseau**, pero no es sobre de lo que trataremos en esta ocasión, sino que abordaremos puntualmente los efectos de la forma en que nos dirigimos hacia los demás y viceversa, en las respuestas que obtendremos.

Para estos efectos nos apoyaremos de la [psicología conductista](#) de Watson y más propiamente en la explicación de las respuestas a partir de los estímulos, sin embargo, no se pretende hacerle al lector un desarrollo casi enciclopédico y aburrirlo hasta el cansancio, de modo que lo explicaremos con situaciones vividas en tres áreas que el autor conoce: **la adaptación social en los sistemas penitenciarios, la cultura organizacional de una empresa, y las aplicaciones pedagógicas en la educación**. El lector dirá: **¿qué tiene que ver el sistema penitenciario con una empresa y la educación?**, y me adelanto contestándole que nada y mucho a la vez, nada porque no se ligan directamente, y mucho porque tienen un factor común... las personas.

**¿Qué sucede cuando un privado de libertad recibe maltratos, agresiones físicas y verbales, en un centro penitenciario?**, ¿ayudará en su posterior resocialización y evitará que incida nuevamente en delitos?, es bastante poco probable, incluso esta persona cumpla su pena y sienta rencores sociales y tenga un sentimiento de venganza por el trato recibido, y por ende no se integre a la sociedad de forma satisfactoria y no retribuya en positivo. **¿Qué sucede cuando dentro de una empresa hay jefes que fomentan conductas tóxicas en el personal?**, el clima y la cultura organizacional de la compañía se tornan pesados, tensos, indisponen a los trabajadores, y consecuencia de eso son empleados menos productivos, compañías que se rezagan en su crecimiento, malas relaciones interpersonales con los clientes. **¿Qué sucede en el salón de clases cuando el profesor impone miedo a sus estudiantes?**, ¿cuándo las lecciones desmotivan y no hay dinamismo que invite al estudiante a aprovechar la clase?, situaciones comunes y antipedagógicas que inciden en

el abandono escolar, en la pérdida de materias en el año lectivo, y repulsión a la materia (sucede con frecuencia en matemática).

Entonces, si se le brinda un **trato más humano** a los privados de libertad, si se les vuelve a hacer sentir persona, si se les trata con especialistas que les ayuden a liberar problemas o trastornos que hayan influido en sus conductas delictivas, existen altas probabilidades de que estas personas se integren, sin reincidir en delitos, a la sociedad (en la que también hay que trabajar para evitar el impacto de las etiquetas y las traslaciones de la pena, material para desarrollar en otra ocasión). En las empresas, si le damos incentivos a nuestro personal, y las relaciones entre empleados son sanas, si los colaboradores se sienten personas y no fichas, la empresa tendrá éxito, desarrollo y crecimiento. En las aulas, si el estudiante se siente motivado, si recibe un trato humano, si se siente incluido y su opinión cuenta, si los recursos disponibles le ayudan a explotar su talento sin que se le señale o censure, habrá resultados considerables y beneficiosos.

Apliquemos esto con las personas a nuestro alrededor, si estimulamos de forma más humana a nuestros niños, a los adultos mayores, a las personas en riesgo social, a las personas sin hogar, si **empatizamos** más y señalamos menos, si tratamos con cariño, con paciencia, con corazón... obtendremos lo mejor y la esencia más pura y noble de cada persona.

**¡Es que hasta los animales reaccionan diferente cuando se les trata con amor!**, ¿por qué habría de ser distinto con nosotros? Si el estímulo es amable, es positivo, es agradable, la respuesta será humana, si el estímulo es violento, es agresivo, la respuesta será hostil. Quizá y la historia del estudiante rebelde, del privado de libertad agresivo, del empleado amargado y tenso vengan de relaciones personales caóticas, y nosotros señalamos sin siquiera preguntarnos el porqué.

**¿Será que volvemos a hacer sentir personas a los demás y marcamos diferencia?**

#### Sobre el autor

Josué Masís Abarca es egresado de la carrera de Investigación Criminal, estudiante de Dirección y Administración de Empresas del CUC y estudiante de Enseñanza de los Estudios Sociales de la UNA.